



Multitudinaria recogida de banderas.

GONZALO J. MARTÍNEZ / AGM

«Tener la bandera en el balcón es un gran privilegio, lo vivimos como un día de fiesta». Lo dice Juani Noguera, propietaria junto a sus hermanos de una casa del siglo XIX en la calle Álamo en la que cada Domingo de Ramos se coloca una de las enseñas del Paso Azul. Los cuatro balcones y el mirador están adornados para la ocasión con colgaduras de color azul y gallardetes bordados, de manera especial el principal, en el que está instalada la bandera. De las cinco ventanas de la planta superior cuelgan elaboradas guirnaldas de flores. Es una tradición que, antes de la procesión, los miembros de las juntas directivas de las cofradías, acompañados por sus agrupaciones musicales y un nutrido grupo de afectos del Paso Blanco y del Paso Azul recorran las calles en las que están colocadas las banderas bordadas en sedas y oro, tres en el caso del Paso Blanco y otras tantas en el del Paso Azul, para su recogida. Se sitúan estratégicamente en balcones de viviendas cuyos propietarios son reconocidos cofrades de uno u otro color, siempre en el entorno

## Casas con balcones de bandera

**Recogida de enseñas. Las viviendas de reconocidos cofrades blancos y azules del entorno de la Corredora se llenan de invitados los días de procesión para celebrar uno de los actos más pintorescos de la Semana Santa**

INMA RUIZ

de la Corredora y de las sedes de las cofradías, y es uno de los actos más tradicionales y pintorescos de la Semana Santa, que atrae a miles de personas.

Por la mañana, los encargados de banderas y estandartes las entregan y la costumbre es que los dueños de la casa los inviten a almorzar para agradecer el gesto. «Ese día no salimos, lo dedicamos a recibir a familiares y amigos que quieren celebrarlo con nosotros y hacerse fotos al lado de la bandera», mientras están pendientes de cualquier inclemencia meteorológica para guardarla inmediatamente. Cuando se aproxima la hora de la recogida, la casa comienza a llenarse de gente, «a veces hemos recibido hasta a 80 personas», y los anfitriones tienen preparados aperitivos, empanadas, bizcochos y todas las especialidades que elaboran las monjas Clarisas en su obrador, además de milhojas, tortada lorquina y bebidas para agasajar a los invitados. Estos entran y salen con confianza de las amplias habitaciones que conservan el mobiliario y la decoración originales.

Juani quiere que el pintor José

López Gimeno, reconocido cofrade del Paso Azul, inmortalice el momento de la recogida de la bandera desde el balcón de esta casa de arraigada tradición cofrade. Tiene en su retina la imagen de los pañuelos azules ondeando al aire mientras la banda interpreta sin cesar 'Las Carietas' y la bandera desciende de la fachada entre enfervorizados aplausos y 'vivas', pero desea que el artista lo refleje en un lienzo, cuando están asomados a los balcones todos los miembros de su familia y amigos.

La histórica casa del general Potous, propiedad de la familia García Aragón, estratégicamente situada en la plaza de España, también acoge cada Domingo de Ramos a casi un centenar de invitados para presenciar la recogida de la bandera del Paso Blanco. «A mi madre le hacía mucha ilusión que se llenara de gente este día y los hijos mantenemos la tradición ahora que ya no está», dice con añoranza Regino García Aragón, que organiza el multitudinario encuentro con sus hermanos Ángel e Ignacio.

Familiares y amigos de toda la vida, la mayoría vestidos con

